

La tipografía y la poesía concreta

Por Fernando Rodríguez Álvarez

La vitalidad de la poesía visual se evidencia en producciones poéticas donde el diseño tipográfico ha ganado en presencia e interés, desde el medio siglo pasado.



Los acontecimientos sociales e históricos del periodo 1924-1945 fracturaron profundamente la cultura y la civilización, suspendiendo el desarrollo de la poesía visual —en realidad, de

toda la literatura y las artes—. Aunque las guerras mundiales aparentemente hicieron desaparecer la poesía experimental o visual de vanguardia, lo cierto es que ésta se transformó y algunos de sus motivos se revitalizaron en otras partes del mundo.

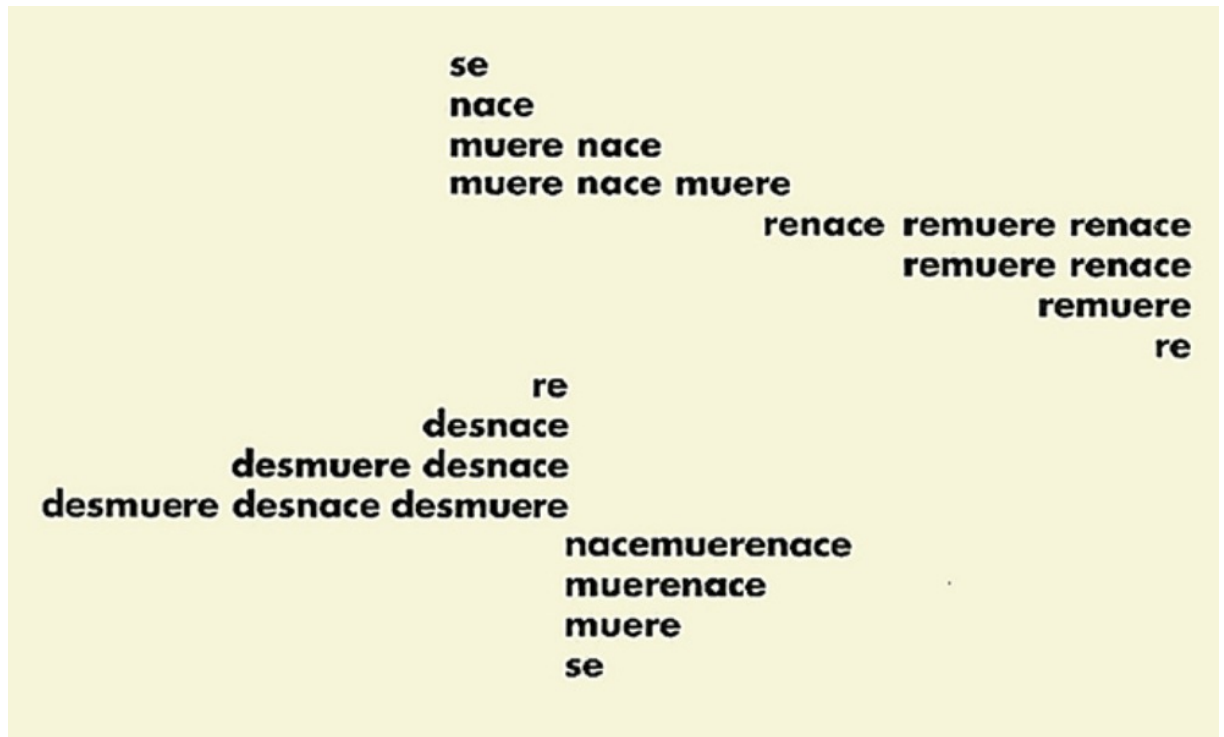
El letrismo, el happening y la poesía concreta son las tendencias poéticas y visuales más relevantes del medio siglo latinoamericano. Afirma Clemente Padín:

Estas tendencias poético-visuales alcanzan un desarrollo inusitado a comienzos de la década de los 50, no sólo en su vertiente «expresionista», que proviene directamente del letrismo francés y de las palabras en libertad de Marinetti, sino, también, de la vertiente «estructural» o «concretista», derivada de la Escuela de Ulm (Max Bill) y del movimiento abstracto-geométrico de Bauhaus y De Stijl, sobre todo Mondrian. Así, hacia 1956 surge el movimiento del concretismo literario con sus tres tendencias, la derivación estructuralista del Grupo Invenção de San Pablo, la Poesía Neoconcreta de Ferreira Gullar y la tendencia espacial de Wladimir Dias-Pino.¹

Poesía concreta

Haroldo de Campos integrante de los grupos poéticos Noigandres e Invenção —junto con Augusto de Campos y Décio Pignatari— y el poeta suizo de origen boliviano, Eugen Gomringer, son los autores clave de la poesía *concreta*, que surgió en circunstancias especiales:

En Brasil, particularmente en São Paulo metrópoli multilingüe, había en los años 50 un contexto especial, favorable a la eclosión del movimiento. El «constructivismo» —teniendo como «metáfora epistemológica» la creación de Brasilia, obra del arquitecto Niemeyer y del urbanista Lúcio Costa— era el telón de fondo propicio a la conjunción de las artes.²

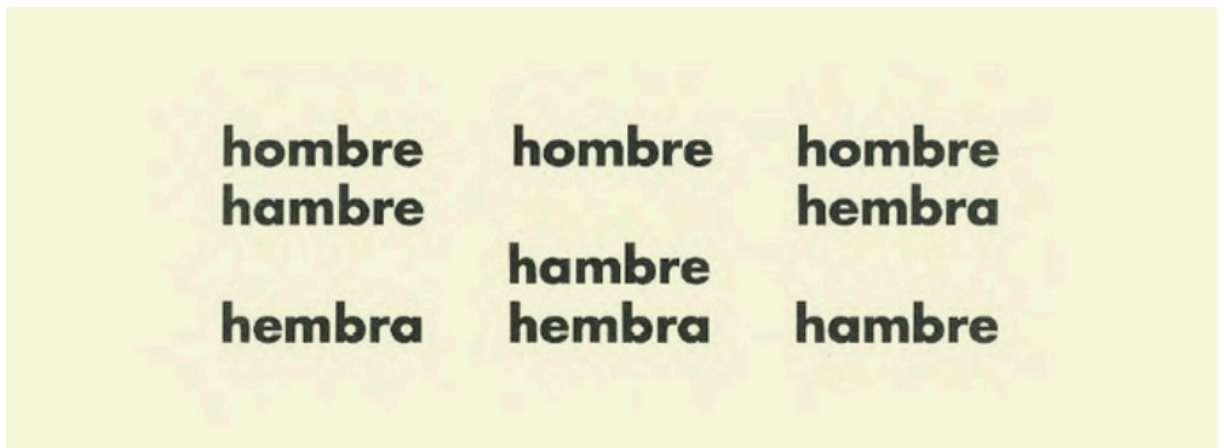


Nacemuere (1958), Haroldo de Campos (1929-2003) [Versión en español].

En el *Plano piloto para la poesía concreta* se definen y enumeran las características de esta forma poética visual y en donde se asume el legado de sus precursores estéticos. En ese manifiesto se marca la diferencia entre la poesía concreta y otras formas poéticas-experimentales del periodo, en términos de una nueva sintaxis, donde desaparece el verso, se reivindica al ideograma y al isomorfismo forma-contenido, y además se evidencia una constelación de influencias de la cultura y las artes de su tiempo:

- **Poesía concreta:** producto de una evolución crítica de formas, dando por cerrado el ciclo histórico del verso (unidad rítmico-formal), la poesía concreta comienza tomando conocimiento del espacio gráfico como agente estructural. Espacio cualificado: estructura espacio temporal, en vez del mero desenvolvimiento témporo-lineal. De ahí la importancia de la idea de ideograma, desde su sentido general de sintaxis espacial o visual, hasta su sentido específico (Fenollosa/Pound) del método de componer basado en la yuxtaposición directa —analógica, no lógico-discursiva— de elementos. [...] Eisenstein: ideograma y montaje.
- **Precursores:** Mallarmé (*un coup de dés*, 1897): el primer salto cualitativo: «subdivisions prismatiques de l'idée»; espacio («blancs») y recursos tipográficos como elementos sustantivos de la composición. Pound (*the cantos*): método ideogramático. Joyce (*ulises y finneganans wake*): palabra-ideograma; interpretación orgánica de tiempo y espacio; Cummings: atomización de palabras, tipografía fisiognómica; valoración expresionista del espacio. Apollinaire (*calligrammes*): como visión más que como realización. Futurismo, dadaísmo: contribuciones para la vida del problema. [...]

- Poesía concreta: tensión de palabras cosas en el espacio-tiempo. estructura dinámica: multiplicidad de movimientos concomitantes. también en la música —por definición, un arte del tiempo— interviene el espacio (y sus seguidores: Boulez y Stockhausen; música concreta y electrónica); en las artes visuales —espaciales por definición— interviene el tiempo (y la serie *boggie-woogie*, Max Bill, Albers y la ambivalencia perceptiva; el arte concreto en general).
- **Ideograma:** apelación a la comunicación no verbal. El poema concreto comunica su propia estructura-contenido. El poema concreto es un objeto en y por sí mismo, no un intérprete de objetos exteriores y/o sensaciones más o menos subjetivos. [...] la poesía concreta apunta al mínimo común múltiplo del lenguaje, de ahí su tendencia a la sustantivación y a la verbificación. [...]³



Hombre, hambre, hembra (1957), Decio Pignatari (1927-2012) [Versión en español.]